

Del enemigo el consejo

Cuando no hacía un mes que "Regeneración" se ufana de que el Partido Civil descollara siempre por la moderación de todos sus actos, la cultura de su lenguaje hablado y escrito y en particular por la mansedumbre evangélica con que ha sabido tolerar los denuestos de sus adversarios, vino el MOTÍN DE MIRAMAR a demostrarnos una vez más, que los de la insignia roja, con algunas excepciones, obedecen aún a los mismos principios que sustentaban los cosacos del Zar de Costa Rica, cuando arrollaron brutalmente a los circunstantes del Parque Morazán, sin respeto al bello sexo y menores de edad que se recreaban.

La demagogia que caracteriza los discursos de Iglesias, abundantes en conceptos despectivos y sin fuerza moral contra el Jefe del Ejecutivo, concuerdan en un todo con la actitud desplegada por los civilistas costenos, que sin respeto al santuario del hogar, ni a las autoridades constituidas, pretendieron hacerse justicia por sus propias manos asaltando la casa de Ismael González, Agente Principal de Policía, a la cual, al grito de ¡amarren a ese bandido! penetraron disparando armas y cintareando con el deliberado propósito de ultimarle por haber matado en defensa propia a Manuel Mena (civilista) que antes lo injurió y atacó furiosamente.

En vista de tan escandalosos sucesos, los escritores civilistas tendrán que reconocer forzosamente que no es honrado ni moderado, quien se humilla pidiendo al policía que le desate las manos para atacarlo después; que la cultura del lenguaje hablado y escrito obedece a un plan preconcebido del LOBO VESTIDO CON PIEL DE OVEJA; que en los bochinchos de Puntarenas, Cartago y Las Minas, en que los civilistas desbedecieron la hipócrita consigna, hubo algo más que gritos y demostraciones hostiles para el ferriandismo, y por último: que la llamada mansedumbre evangélica pugna con la negra historia de los ocho años de desgoberno que sufrió Costa Rica.

Se necesita conocer muy a fondo al señor Iglesias para poder parar a tiempo todas las evoluciones de su astucia mezclada con la política; de lo contrario se está expuesto a vivir en gañando viendo en él un creyente piadoso o un político sin tacha cuando en realidad no es lo uno, ni lo otro.

Sorprende e indigna la lectura de los periódicos anti-ferriandistas por la facilidad con que sus escritores asientan falsedades, sin respeto a la opinión pública, cuyo fallo tiene que serles adverso en honor a la verdad y a la justicia.

Los escritores civilistas debieran sentir rubor al escribir que en medio de la balumba de injurias lanzadas por la tribuna y por la prensa, resplandece el civilismo, por la placidez de su comportamiento y por la ecuanimidad de todas sus acciones.

Esa conducta mal fingida que la naturaleza de sus componentes, rechaza, lejos de ser la luz que da vida al cuadro de sombras de la política actual, es mas bien: el cuarto oscuro en que se desarrollan las películas místicas que sirven a Iglesias como Director de una TRUPE INTERNACIONAL DE ESPECTÁCULOS gratuitos, mientras suena la hora (que no sonará) de cobrar el precio debido, con un interés grande y odioso; esa conducta proviene sí, no de la "certidumbre civilista de servir a una causa justa", sino de la convicción que tienen de que sin la policía de Rodríguez o de González Víquez es imposible maniobrar impunemente, así como de que, las imposiciones fraudulentas llegaron a su ocaso bajo la administración de Ricardo Jiménez, que, que en ese respecto es la antítesis de sus antecesores.

Ahora que están latentes los acontecimientos escandalosos de Miramar, en que los civilistas fueron los prota-

gonistas ¿se atravesará "Regeneración" a confirmar su dicho respecto a la habilidad desplegada por Iglesias y sus paladines en el sentido de establecer una organización admirable en las huestes del Partido Civil, cuya disciplina casi militar, honra a todos?

Comprometido es el caso; pero no para Iglesias y sus huestes, que en su loco desvarío están creyendo haber encontrado la cuadratura al círculo.

La fantasía de los escritores civilistas puede devanarles los sesos, buscando mil formas para corroborar la placidez del comportamiento y la ecuanimidad de todos sus actos; pero por más fórmulas estultas y ridículas que encuentren, jamás podrán borrar de la historia, los horribles atentados cometidos contra la civilización, que oscurecen la vía roja y hacen que Iglesias en debida expiación tergiversen la verdad histórica llamando LUZ a las TINIEBLAS que encubrieron sus propios actos y los de sus secuaces.

Cualquiera otro que no fuera un iluso como Iglesias, se abstendría cuerdamente de perturbar la paz de los hogares, inclusive el suyo, amenazada con la presencia de su candidatura.

Cualquiera otro menos ambicioso compararía su pasado con el presente y en vista del balance favorable se daría por satisfecho de poder contar los bienes adquiridos estirando unas veces y aflojando otras, las cuerdas productivas de la política.

Con presunción ridícula que mueve a lástima, pretende dar consejos quien siempre los ha necesitado por manifiesta falta de cordura, por el desconocimiento absoluto de la cultura de su pueblo y por su falta de dotes administrativas que dieron al traste con el crédito interior y exterior de la nación.

Mientras exista el extravagante Teatro Nacional, podremos aconsejar a Iglesias que en otra ocasión no dilapide los millones del pueblo de modo tan infructuoso, pues las naciones como los individuos están en la obligación de no sacar más de lo que meten a sus arcas sujetándose a presupuestos de gastos hechos previamente con consulta de las más apremiantes necesidades que atenderse deban, de preferencia.

Gobernar como gobernó Iglesias, lo hace cualquiera que tenga un poco de audacia aunque carezca de dotes administrativas, porque con un congreso de "chivos", un gabinete de hombres sin carácter y una administración de justicia compuesta de hombres dependientes de el despota, la acción queda reducida a una sola voluntad, apoyada por las bayonetas y resguardada por los espías que hacen doblemente odiosa la gestión de la dictadura.

Iglesias merecería el título de hábil estadista, si en primer lugar hubiese mantenido buenas relaciones con los vecinos en vez de orillarnos a un conflicto armado que se solucionó deshonrosamente para su gobierno; merecería el parabién de sus compatriotas si en mejores tiempos como eran aquellos, el servicio público no hubiese sufrido alteración por falta de fondos que todos hacían consistir en la tolerancia de él para con sus parientes y amigos contratistas, y por último: se le perdonarían todos sus atropellos si hubiese justificado su presunción ridícula, estableciendo una escuela de artes y oficios y un Banco Agrícola Hipotecario con fondos nacionales bajo la dirección del Gobierno, para fomentar la agricultura, la minería y las artes que tienen el crédito como su más poderoso elemento de crecimiento y desarrollo.

Quede, pues, enterada "Regeneración" de que Máximo Fernández, no necesita consejos y mucho menos de quienes por su inmoralidad administrativa están situadas a mucha distancia del lugar que corresponde a los estadistas que honran a la Patria.

NIC KARTER

¿QUIEN SOY?

Yo soy un romero que va desangrando por sobre las zarzas de la ingratitude, y sigo mi marcha tan sólo escuchando las risas grotescas de la multitud.

De amor en el alma me alumbra un destello que se alza en el rito de mi religión; no tengo otro culto que el culto a lo bello, ni tengo otro templo que el del corazón.

Yo sé de las noches que no hallan aurora; yo sé de los días enfermos de luz; y oyendo la palma que vibra sonora, yo sé de la gloria, que es sólo una cruz.

A un tiempo que el triunfo del necio y el falso, yo ví la caída del hombre leal; yo ví al inocente subir al cadalso y libre en las calles yo ví al criminal.

Por eso es mi risa sarcástica, hiriente, igual que la risa del pobre Arlequín; Pierrot soy a veces que canta doliente su pena a la luna con su bandolín.

Yo soy un romero que sube el Calvario llevando en el alma visiones de luz; no importa que digan que soy visionario, si tal en la vida fué el loco Jesús.

DANIEL JUREÑA

* Para el prólogo de un tomo de versos.



Espacio reservado para la
SASTRERIA GONZALO ARTAVIA



Muebles baratos en el Almacén de Fernando Hernandez

Asilo de recluidas

A mi buen amigo Lic. José Joaquín Soto

No se porqué siento profunda tristeza cuando paso por La Algodonera. Para mí, considero este sitio más lúgubre que el Hospital.

Crispan los nervios solo pensar que este asilo de mujeres desgraciadas es el llano en la escala social que costumbres inexorables impusieron.

La mujer que allí llega, va marcada con el irri de una cruel infamia. Pauta de la prostitución es el asilo de recluidas.

Bajar la última grada y caer, eso es todo; después quedan bajo el sudario del olvido.

El disco de oro—la esterlina—abre las puertas del prostíbulo y La Algodonera recoge a las vencidas del prostíbulo; es nada más que un paso y casi por fuerza hay que darlo. Es la terrible transformación de mujer a guñapo. Allí termina el vicio porque empieza el desastre.....

La lujuria escanció sus copas y Venus llora.

Ese aprisco de desventuradas que se arremolinan en el patio o bien por los corredores para ejecutar sus faenas, semejan una parvada de mariposas con las alas rotas.

Cantan y ríen.

El genio alegre lleva su audacia hasta el extremo de posar allí sus alas. ¡Sarcasmos de la vida! y por cierto que el aprisco femenino no desmiente las leyes que rigen el carnaval humano. ¡Que diablo! se apura una copa

de acibar y otra almibarada. No siempre secamos una lágrima para enjugar otra; hay que variar y muchas veces el dolor obliga a reír; el dolor punza y muerde pero,—amigos de lo exótico—soltamos de improviso la carcajada. ¡Ah si no existiera esa niña traviesa poseedora de cosquillas que se llama Hilaridad!

Pierret no es personaje de novedad alguna; cualquiera desempeña la tragedia a maravilla.....

Hormiguea en la rinconada del olvido el gran puñado de mujeres caídas.

Cansadas de jugar con amores y deshojar margaritas, llegaron al refugio de las vencidas en lúbricas jornadas.

Los cuerpos minados por excesos, caen exangües en brazos de la caridad reglamentada.

Y no va nuestra pluma a vestir hábito pontifical para excomulgar estos excesos; no; todos más o menos indiciados en el proceso, imprudente resaltaría lanzar la primera piedra.

De exabrupto estaría pues cerrar los puños y tronar contra hechos que diario se consuman ante la espectación general que tolera y calla. Así, pues, en este rodar de la vida, muchas veces apuñamos ciertos anhelos—como diminuto relicario—y los venimos a soltar a manera de hojas secas—ya que nó manojos de flores—en nuestros pocos ratos de meditación.....

OCTAVIO MONTERO.

Las mejores maderas en el aserradero del Dr. Giustiniani

A los zapateros

En la Manufactura de Calzado se necesitan montadores de calzado fino pagándoles los precios acostumbrados pues nunca se han alterado.

Para ser admitido es indispensable proveerse de buenas recomendaciones.

San José, Octubre 29 de 1913.

SEÑORES AGENTES

Suplicamos la actividad del cobro y pronto envío de los fondos

G. MANGEL Y Ca.



LADO ESTE—COLEGIO SEÑORITAS

Se vende una casa situada en el "Laboratorio", entre la Avenida 16 y la Calle 5ª, es propia para comercio por ser esquinera, es independiente. Para condiciones informarán en la administración de este periódico.